

LA FIESTA ESPONTÁNEA: Ester 9.16-19

Purim se celebra con alegría

(Est 9.1, 5, 14-15) En el día de batalla, los judíos han conseguido la victoria.

- Consiguieron la victoria sobre Amán (el viejo hombre)...
- Consiguieron la victoria sobre los 10 hijos de Amán (las consecuencias de nuestra carnalidad: pecados, vicios, malos hábitos, problemas de carácter, etc.)...
- Consiguieron la victoria sobre todos sus enemigos (la carne, el mundo y el diablo).

(Est 9.16-19) Esto resulta en una fiesta espontánea en todo el reino de Asuero...

- Y la victoria en nuestras vidas sobre el viejo hombre... la victoria la verdadera espiritualidad (el control del Espíritu a través de la Escritura)... ¡resultará en lo mismo!

I. (v16-18) Los relatos

A. (v16-17) En el reino: ¡Hay victoria!

1. (v16) En las provincias del reino, los judíos matan a 75.000 de sus enemigos, y descansan.
2. (v17) El siguiente día ellos “reposan” y lo hacen “día de banquete y de alegría”.
 - a. Recuerden la aplicación doctrinal y profética de este libro: El “día de reposo” (de abundancia y de alegría) después del “día de la batalla” es un cuadro del Milenio.
 - b. **(Isa 35.1-10, esp. v4 & 10)** Durante el Milenio, debido a la victoria de Cristo en la batalla de Armagedón (en la segunda venida), habrá gran alegría entre los judíos.

B. (v18) En la residencia real: ¡Hay victoria también (el doble)!

1. Los judíos se juntan el día 13 y el 14, reposando de la batalla y celebrando el día 15.
2. Así que, en el siguiente versículo podemos ver unos resultados de la victoria...

II. (v19) Los resultados

- El día de la gran celebración de los judíos nos muestra lo que podemos esperar en nuestra victoria de la verdadera espiritualidad (la victoria sobre nuestros enemigos).

A. La victoria resulta en alegría

1. La alegría que los judíos experimentan va mano en mano con el regocijo.
 - a. La alegría es el sentimiento interno que sentimos.
 - b. El regocijo es acto externo que manifiesta la alegría que sentimos adentro.
2. Es como cuando, por fin, experimentamos la victoria sobre un enemigo (un pecado, un vicio, un mal hábito, un problema de carácter)... ¡hay alegría (adentro) y regocijo (afuera)!

B. La victoria resulta en abundancia

1. Un “día de banquete” es un día de gran abundancia (hay mucho para satisfacer a todos).
2. **(Juan 10.10)** Esto es exactamente lo que Cristo nos prometió: vida y vida abundante.
3. La vida espiritual es una vida de plenitud, de llenura y de abundancia porque por fin vivimos lo que Dios nos prometió: toda bendición espiritual estando completos en Cristo.
4. Experimentamos esta vida abundante sólo cuando andamos en la victoria de la espiritualidad.

C. La victoria resulta en amor

1. Vemos este resultado en que los judíos envían porciones cada uno a su vecino.
 - a. (v22) Envían cada uno porciones (comida, etc.) a su vecino y también dádivas a los pobres
 - b. Los judíos victoriosos se están cuidando el uno al otro, supliéndose necesidades básicas.
2. **(Flp 2.5-7)** Una buena indicación que alguien anda en la victoria y la plenitud de la verdadera espiritualidad es que ama a su prójimo (y no se preocupa tanto por sí mismo: ¡Cristo lo hace!).
 - a. **(Gal 6.10)** Vamos a “enviar porciones y dádivas” a los de nuestra familia de la fe.
 - b. **(Rom 13.8-10)** Vamos a “enviar porciones y dádivas” a nuestro prójimo.
3. Cuando estamos llenos del Espíritu (controlados por Él a través de lo que la Biblia dice), sabemos que Él nos cuida y esto nos da libertad para amar a los demás.

D. La victoria resulta en la experiencia personal y práctica del fruto del Espíritu

1. **(Gal 5.22-23)** Toda esta celebración (la “fiesta espontánea”)—alegría, abundancia, amor—es simplemente la experiencia personal y práctica del que está llevando el fruto del Espíritu.
 2. Después de la lucha contra nuestros enemigos (y la victoria), entramos en una vida controlada por “Mardoqueo” (el Espíritu Santo)... es una vida que manifiesta el fruto del Mismo.
- E. Ahora... a pesar de toda esta “fiesta espontánea” de la victoria de la verdadera espiritualidad, hay algo que debemos recordar siempre...

III. La realidad

A. **(Juan 16.33)** Siempre tendremos tribulación mientras que estemos en este mundo.

B. **Muy a menudo dejamos que nuestras circunstancias determinen nuestro estado de ánimo.**

1. Entonces, cuando oímos un mensaje como este (de reposo, alegría, etc.), inmediatamente pensamos que esto quiere decir que Dios nos va a quitar los problemas (la incomodidad).
2. Sin embargo... esto no es cierto. Nuestra victoria no se trata de la ausencia de problemas.

C. **Nuestra victoria se trata de la paz, la alegría y la “abundancia” en medio de los problemas.**

1. **(Mat 8.23-24)** Es como la historia de Cristo en medio de la tormenta: ¡Tenía perfecta paz!
2. **(Mat 8.25-26)** Cuando Sus discípulos lo despertaron, les regañó por su falta de fe.
3. O sea, puesto que los discípulos no tenían suficiente fe, Cristo tuvo que calmar la tormenta.

D. **Si uno tiene fe en Dios (si está lleno del Espíritu, confiando en la Palabra), Dios no tiene que calmar las tempestades de la vida.**

- Uno puede experimentar “la fiesta y la gran celebración” de la verdadera espiritualidad aun en medio de las dificultades y las circunstancias incómodas en este mundo.

CONCLUSIÓN:

La gran celebración de la victoria estalla espontáneamente el día después de la batalla.

- Nosotros podemos experimentar la misma alegría, abundancia y amor en Cristo Jesús.
- Sólo hay que aceptarlo (salvación) y seguirlo (lleno de / controlado por el Espíritu Santo).

En el último pasaje de este capítulo, vamos a ver la necesidad de que esta “victoria” de la verdadera espiritualidad sea duradera (demasiados cristianos son “flores de un día”).